

Importancia de áreas verdes para el desarrollo de una buena calidad de vida y convivencia en menores de edad

Cardenas Alonzo Jhosselyn Lissethe, e1312553819@live.ulead.edu.ec
jhosselycardenasalonzo@hotmail.es

Gómez Giler Juliana Valentina, e1313972836@live.ulead.edu.ec
julianagomezg90@gmail.com

Navia Cobeña Kerly Tatiana, e1315556223@live.ulead.edu.ec
kerly.navia@gmail.com

Palacios Mero Luiggi Ariel, e1314408418@live.ulead.edu.ec
ariel.palaciosmero@gmail.com

Pilligua Espinal Fernanda Carolina, e1311663676@live.ulead.edu.ec
fernandacarolinapilligua@gmail.com

Vera Vines Alan Fernando, e1314026095@live.ulead.edu.ec
alanvera2000@gmail.com

Resumen

La creación de las áreas verdes es un factor clave en la calidad de vida del ser humano, nos define como conservadores del medio ambiente y a su vez provee beneficios a las personas, la creación de árboles permite respirar un aire puro, nos da sombra ante rayos solares que dañan la piel, genera reducción de estrés, y al estar en contacto con la naturaleza podemos percibir una sensación de paz y descanso.

Para el ser humano, el trato con las áreas verdes por años se ha visto deteriorada, ya que no todos son conscientes del daño que causamos, va desde varios factores como creación de industrias que causa la deforestación, la contaminación, incendios forestales, inclusive el avance de la tecnología que nos envuelve en un mundo ficticio sin ver los problemas que suceden en el medio ambiente, y así un sin número de causantes que dañan estas zonas de vital importancia. La presente investigación se basó en la recopilación y síntesis de información, certificándola con la investigación bibliográfica, la cual objeto fue conocer la creación de áreas verdes, sus beneficios y factores que la perjudican. De esta manera, la propuesta, es la creación de áreas verdes, en un espacio específico, la utilización de materiales no dañinos a la naturaleza y concientización para su cuidado y conservación de estas.

Palabras claves: Calidad de vida, áreas verdes, deteriorada, vital importancia, materiales no dañinos, conservación.

Abstract

The creation of green areas is a key factor in the quality of life of the human being, it defines us as conservatives of the environment and in turn provides benefits to people, the creation of trees allows us to breathe pure air, it gives us shade from rays suns that damage the skin, generate stress reduction, and being in contact with nature we can perceive a feeling of peace and rest.

For humans, dealing with green areas for years has deteriorated, since not everyone is aware of the damage we cause, it ranges from various factors such as the creation of industries that cause deforestation, pollution, forest fires, including advancement of technology that surrounds us in a fictional world without seeing the problems that occur in the environment, and thus a number of causes that damage these vitally important areas. The present investigation was based on the compilation and synthesis of information, certifying it with the bibliographic investigation, which objective was to know the creation of green areas, its benefits and factors that harm it. In this way, the proposal is the creation of green areas, in a specific space, the use of materials not harmful to nature and awareness for their care and conservation of these.

Key words: Life Quality, green areas, deteriorated, vital importance, non-harmful materials, conservation.

Introducción

En las últimas décadas, el concepto de calidad de vida se ha convertido en una perspectiva clave para conocer y dimensionar, en distintas escalas, las condiciones en que vive la población (Gómez y Velázquez 2016).

Las áreas verdes y los espacios abiertos desempeñan un conjunto de funciones esenciales en el bienestar y en la calidad de vida de los centros urbanos. Estos lugares se pueden concebir, desde un punto de vista ambiental, como elementos que influyen directamente sobre el medio ambiente urbano y, desde un punto de vista social, como generadores de impactos y beneficios directos en la comunidad (Martínez-Soto, Chiapas y López-Lena 2016).

Según la Agencia de Protección Ambiental de los Estados Unidos (United States Environmental Protection Agency) a pesar de los distintos beneficios que nos brindan estas áreas, es evidente observar cómo en las grandes ciudades en ocasiones se restan este tipo de áreas, para nuevas construcciones, avenidas, parques, en los cuales a pesar de tener este título solo son espacios con grandes espacios pavimentados y juegos, pero carentes de espacios verdes lo que trae como consecuencia algunos problemas, uno de ellos es que podría causar que la temperatura que se siente en una ciudad sea más alta a la normal (Godoy, Almeida y Villegas 2016).

El manejo de áreas verdes urbanas es una estrategia para nuestras ciudades más habitables, placenteras y sustentables. (Elizalde 2013). La figura de los espacios verdes públicos en las ciudades, no sólo cumplen con una función ornamental, sino que coadyuvan a optimizar la calidad del aire correspondiendo que una significativa proporción de Oxido de Carbono (CO₂) genera oxígeno, el cual toma el papel de moderador de intercambio de aire, calor y humedad en el paisaje urbano; al mismo tiempo que pasa a tomar un papel perceptual paisajístico que participa como deleite visual y por consiguiente mejora la calidad de vida urbana (Gutiérrez 2010).

A día de hoy se pueden observar daños al medio ambiente que puede ser causado por varias fuentes llevando a efectos nada positivos, a razón de esto se han propuesto los siguientes objetivos en el presente proyecto en el que se puede identificar la importancia que tienen las áreas verdes y cómo influye al desarrollo de la sociedad

con su salud mental y física, pudiendo esta cambiar la calidad de vida y formando un lugar más sociable, además, se busca llegar a la comunidad para integrar en ellos una mentalidad de reflexión.

En el presente artículo se identifican los antecedentes sobre pérdidas de áreas verdes privadas como consecuencia de una construcción irregular, planificación del sistema de áreas verdes y parques públicos, su enfoque metodológico, estudio de la capacidad de acogida y planificación de las áreas recreativas y el impacto de las áreas verdes en el proceso de enseñanza aprendizaje, desde el punto de vista de diferentes autores.

A partir de la problemática expuesta sobre la falta de áreas verdes dentro de zonas urbanas y como esto puede afectar a la población, se hizo una revisión bibliográfica donde se seleccionaron 8 artículos de distintas revistas entre ellas: Revista DELOS, Revista Chapingo Serie Ciencias Forestales y del Ambiente, Revista Ciencia, Tecnología e Innovación y Revista UM.

Desarrollo

En cada país del mundo existen espacios verdes, reflejando un correcto manejo del ambiente por parte de ciudadanos y gobiernos, mejorando el lugar en el que conviven personas e incluso animales, dando puntos extras a la calidad de vida. La ciudad es un sistema funcional vivo que evoluciona dinámicamente por las interacciones de las actividades humanas, en el que cualquier variación o alteración ya sea espacial o estructural en una de sus partes provoca una reacción encadenada que modifica al sistema en general. (Flores y Chica 2016)

Las ciudades necesitan bosques, la gente necesita áreas verdes. De hecho, el color verde se asocia a menudo con el bienestar y con sentimientos positivos: es el color del equilibrio, la armonía y el crecimiento. Las ciudades verdes son estratégicas para las comunidades urbanas y tienen un papel clave para nuestro futuro. El reverdecimiento de nuestras ciudades abarca todos los aspectos de la vida urbana: no solo la ecología, sino también la economía, la cultura, la arquitectura, la psicología, la educación, la salud y la sociedad. Cuando una ciudad invierte en bosques periurbanos, parques urbanos, corredores verdes y azules, árboles en las calles y plazas públicas, jardines privados, patios y otros espacios verdes con árboles, techos verdes y edificaciones ecológicas, la infraestructura verde resultante mejora la calidad de los lugares donde vivimos, trabajamos y nos entretenemos.

Los árboles y los bosques son la columna vertebral de esta infraestructura verde y son actores clave en el contexto del paisaje urbano. Son elementos esenciales de la forma, dinámica y arquitectura de las ciudades. A fin de asegurar que todos podamos disfrutar de los beneficios de las áreas verdes urbanas existentes y nuevas, los urbanistas deben prestar atención a su distribución equitativa y a su accesibilidad. Cuanto más verde es una ciudad, mayor es su resiliencia. (Urbanos 2018)

La planificación integral áreas verdes urbanas en general requiere de la definición de indicadores y de la elaboración y aplicación de una tipología que las clasifique en categorías y subcategorías. Se sugiere que la clasificación sea propia de las ciudades o regiones metropolitanas debido a las características sociales, ambientales y económicas de cada urbe. Por ejemplo: las funciones ambientales y sociales de cada tipo de área o especificar las actividades de manejo que se practican en esa misma área, como plantación. (Ramiro y González 2010)

Además de servir para la conservación del ambiente, en el contexto público estas tienen una función social relacionada con el esparcimiento. Esto depende de los usos y costumbres de los diversos grupos que cubran diferentes necesidades en los espacios verdes. Lo que hace fundamental una apreciación social en los programas de planificación urbana, que ayudará a resolver problemas como: la inseguridad, la delincuencia y la exclusión en los espacios públicos. (Ramiro y González 2010)

Así mismo, en el lado contrario, existen a día de hoy daños ambientales en ciudades que se presenta en problemas, por ejemplo, la pérdida de áreas verdes, que dio origen y también aplicación de indicadores de calidad de vida urbana, como los 9 m² de superficie verde bajo manejo por habitante propuesto por la Organización Mundial de la Salud (OMS). (Ramiro & González, 2010)

Por ejemplo, en Cuenca se comenzó a priorizar la construcción de estacionamientos en estructuras privadas por encima de áreas verdes. Empieza en la década de los 50, cuando se propone que el ensanche de Cuenca sea tipo una ciudad jardín, en el que se concibe la idea del aporte del área verde privada para la ciudad, que permite contar con jardines en sus retiros; sin embargo, no se establece dimensiones mínimas para dichos retiros. Luego, en los 70, se establece que las viviendas aisladas deben tener un retiro frontal de 5m, y en viviendas en hilera, el retiro frontal debe ser de 3m sin cerramiento o 5m con cerramiento. En los 80 se establece de manera general en 5m. En la década del 2000 hasta la actualidad se mantiene la longitud de los retiros predominantes de cada sector. (Flores y Chica 2016)

Aparte de la dimensión mínima establecida para el retiro frontal, en la Ordenanza de uso y ocupación de suelo vigente desde el 2003, se establece en la sección de Disposiciones Generales, que “las edificaciones con retiro frontal se permitirá pavimento rígido únicamente el 50% del retiro”, sin ninguna sanción frente a esta prohibición, en la misma ordenanza se establece las exigencias para estacionamientos tanto para las edificaciones destinadas al uso residencial como para aquellas con uso comercial o servicios. En edificaciones superiores a 4 pisos los estacionamientos pueden ubicarse en el subsuelo y en las construcciones de baja altura en los retiros. Esto explica cómo se presentó la pérdida de las áreas verdes privadas en Cuenca años atrás, por requisito obligatorio de construcción de estacionamientos. (Flores y Chica 2016)

Un elemento básico para asegurar la calidad de vida buena para habitantes urbanos es la disponibilidad de áreas verdes, ya que éstas cumplen funciones muy importantes en el mejoramiento de calidad la del ambiente urbano ya que las áreas verdes dentro de las ciudades, especialmente las áreas que tienen alto grado de cobertura vegetal, que proveen muchos beneficios ecológicos, tales como: aminoramiento de la intensidad de islas de calor, secuestro de CO₂ y reducción de la polución del aire. Estos puntos están ligados a la salud y bienestar de los habitantes urbanos, porque mejora su calidad de vida al optimizar las condiciones del aire, regular la temperatura y brindar espacios para ejecutar actividades físicas y de recreación que ayudan a reducir el estrés. (Mena, y otros 2011)

En cuanto a métodos para la identificación de áreas verdes urbanas, la metodología recomendada para la identificación de áreas verdes urbanas según Briz-de-Felipe y De Felipe-Boente, es la tecnosocioeconómica, ya que es una metodología asequible, fácil y disponible. Esta metodología es un estudio transversal recomendada especialmente para ciudades con espacios subutilizados y en los que se podrían desarrollar actividades ecológicas. No obstante, existen restricciones para poder realizar el estudio de manera eficiente, estas son: 1) identificación de los espacios geográficos disponibles. En el caso de la agricultura vertical, deben existir zonas subutilizadas (paredes o tejados) en las que se puedan instalar huertos/jardines verdes; 2) conocimiento de la actitud de los principales actores socioeconómicos implicados (vecinos, empresarios, legisladores, funcionarios, organizaciones no gubernamentales [ONG] y asociaciones); y 3) relación costo/beneficio del proyecto verde que se desarrolla. (Briz de Felipe y Boente De Felipe 2017)

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la capacidad de acogida como el número máximo de personas que pueden visitar después de un tiempo un lugar turístico, sin llegar a dañar el medio ambiente tanto física, económica o socioculturalmente. Sin embargo, el concepto anteriormente emitido es insuficiente para valorar realmente los impactos provocados por el humano dentro de las áreas verdes por lo que deben de considerarse otros factores, como la duración del visitante, la época del año, la conducta del visitante y la distribución de ellos dentro del área. Por eso que López Martin y Abellán Manuela proponen que para lograr un escenario de gestión eficaz dentro de espacios recreativos debe de realizarse una zonificación del área para la distribución del territorio en función de su capacidad de acogida

agrupando así de esta manera a 4 zonas: zona de reserva, zona de uso restringido, zona de uso moderado y zona de uso especial con la finalidad de minimizar los impactos, optimizar la recuperación, protección y conservación del patrimonio cultural y natural. (Sandoval y Abellán 2000)

Hoy en día existe preocupación mundial por la contaminación que se genera hacia el medio ambiente, ya sea por el mal uso de energía, tala indiscriminada de árboles, incendios forestales causados por el hombre, la sobrepoblación impactando de mal forma al entorno o el uso inadecuado de sustancias perjudiciales como, por ejemplo, el derrame de crudo de los barcos petroleros que de alguna otra manera no solo llegan a perjudicar al medio como tal si no también las especies endémicas que habitan en la zona. Sin embargo, Duarte Luz y Gutiérrez Arana mencionan que existen varias campañas u organizaciones internacionales como "Greenpeace", que trabajan en defensa de la protección del medio ambiente para evitar la explotación indiscriminada de recursos naturales. (Duarte y Arana-Gutiérrez 2016)

Los niveles de contaminación del aire han aumentado en muchas ciudades de América Latina y el Caribe. La más afectados por ello son los niños, adultos mayores y personas con problemas respiratorios. El beneficio se da al momento en que las partículas de polvo y humo quedan en la vegetación, a la vez estas pueden absorber gases tóxicos, como el smog urbano.

Uno de los principales componentes que existe en la contaminación del aire es el dióxido de carbono, el cual mediante la fotosíntesis de las plantas lo absorben directamente en la biomasa y a cambio liberan oxígeno. Así mismo, al poseer vegetación extensa esta reduce el calor sofocante de las áreas urbanas. Los arboles grandes, mayores de 77cm de diámetro, logran almacenar cerca de 3 toneladas métricas de carbón, 100 veces más que aquel almacenado por arboles pequeños (menores a 7cm de diámetro) (Godoy, Almeida y Villegas 2016).

Los espacios verdes han de tener unas características que hagan agradable la estancia de los usuarios, han de ser confortables, por esto decimos que los espacios verdes aportan CONFORT. Los principales elementos que influyen en el confort del lugar son temperatura, humedad y viento. Si en el lugar no se poseen unas características ideales de confort hay que utilizar la vegetación para modificar el microclima. El equilibrio ambiental, que es el que nos aporta esa sensación de confort

se ve roto por factores como la contaminación ambiental (gases, humos, polen, esporas), las elevadas temperaturas, la disminución de la radiación solar que llega al suelo, los ruidos, la poca renovación del aire, una atmósfera muy seca o húmeda. Con las plantas podemos y debemos modificar el ambiente en ese espacio para que sea agradable a la mente (relajación, tranquilidad, descanso) y a los sentidos (olores agradables, colores, sonidos). (Centeno Marina 2014)

Las condiciones de la vida moderna están afectando nuestra capacidad de prestar atención y procesar la información, teniendo como consecuencia la fatiga mental a través de la falta de atención, irritabilidad e impulsividad, sobre esto indican que las áreas verdes permiten a las personas recuperarse de la fatiga mental sin ningún esfuerzo, restaurando la capacidad de prestar atención principalmente, lo cual promueve un desarrollo psicológico saludable mejorando la calidad de vida, de la misma manera la calidad de una vivienda estaría relacionada con la salud mental aspecto que garantizaría el bienestar de las personas. (Gareca y Villarpando 2017)

El cambio climático, la rápida urbanización, la alta densidad y el crecimiento de las poblaciones urbanas están aumentando la vulnerabilidad de nuestras ciudades. Muchos de nosotros que vivimos en zonas urbanas y periurbanas enfrentamos riesgos potenciales para la salud, el bienestar y los medios de vida. Sin embargo, los bosques urbanos, si están bien manejados, ofrecen oportunidades para restaurar las tierras degradadas, descuidadas y abandonadas, y rehabilitar los suelos degradados. El manejo sostenible de los bosques y árboles urbanos reducen los riesgos de incendios forestales, que están aumentando cerca de las áreas construidas.

Los bosques y los árboles urbanos pueden ayudar a minimizar la escorrentía perjudicial durante los períodos de lluvias intensas y a reducir la gravedad de las inundaciones. Los árboles urbanos y las áreas verdes tienen efectos sociales positivos y aumentan la seguridad mediante la atracción de la gente para reunirse y socializar, hacer deporte y relajarse.

Los árboles mal manejados podrían plantear un riesgo para la seguridad ya que, durante las tormentas, las ramas se pueden quebrar y caer. Sin embargo, existen conocimiento y soluciones para minimizar estos riesgos. Se necesita una mayor promoción, comunicación y educación pública para sensibilizar y fomentar la inversión en la silvicultura urbana. (Urbanos 2018)

Conclusión

En conclusión, cuando se refiere a la importancia de áreas verdes, tranquilamente se pueden hablar de muchos aspectos, por ejemplo, ofrecen espacios de convivencia entre la población, ayuda a tener espacios con vegetación, lo que a su vez cuida el medio ambiente; muchas veces resuelve problemas sociales, como delincuencia. Simplemente se puede decir que las áreas verdes mejoran la calidad de vida.

Aunque se presenten muchas cosas positivas de estas áreas, en la actualidad siguen existiendo problemas ambientales en las ciudades que están ligados a infraestructura, contaminación o hasta la pérdida de estas áreas. Por eso es que se deberían llevar a cabo estudios para identificar lugares en los que se pueda construir zonas ecológicas.

Es importante apoyar a la mejora del medio ambiente para evitar que se siga explotando, a razón de esto se han creado organizaciones, las cuales buscan defender el ambiente de contaminación y otros efectos negativos. Por último, es importante saber que es un problema que se presenta a nivel global y no solo en ciertos países, lo que sí puede cambiar es el daño causado entre uno y otro.

BIBLIOGRAFÍA

- Briz de Felipe, Teresa, y Isabel Boente De Felipe. «Un enfoque metodológico para áreas verdes urbanas: un caso de estudio en Madrid.» *Revista Chapingo Serie Ciencias Forestales y del Ambiente*. Vol. 23. Núm. 2, 2017: 315-328.
- Centeno Marina, Chávez Damassiel. *UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE NICARAGUA*. 2014. <https://repositorio.unan.edu.ni/1636/1/10423.pdf>.
- Duarte, Luz Adriana, y Andrés David Arana-Gutiérrez. «Medio ambiente y naturaleza al servicio del capital corporativo transnacional.» *Criterio Libre Jurídico*. Vol. 13. Núm. 1, 2016: 88-98.
- Elizalde, Edna Cecilia López. «Beneficios en la implementación de áreas verdes urbanas.» *Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*, 2013.
- Flores, Gonzalo, y Jessica Chica. «La pérdida de las áreas verdes privadas como consecuencia de la construcción irregular. El caso de Cuenca-Ecuador.» *Estudios sobre arte actual*, 2016.
- Gareca, Mireya, y Hugo Villarpando. «Impacto de las áreas verdes en el proceso de enseñanza aprendizaje.» *Revista Ciencia, Tecnología e Innovación*, 2017.
- Godoy, María, Luisa Almeida, y Carolina Villegas. «Análisis sobre espacios verdes en el sector urbanístico. Un comparativo entre Guayaquil, Curitiba, Vitoria-Gasteiz y Boston.» *DELOS: Desarrollo Local Sostenible*, 2016.
- Gómez, Néstor Javier, y Guillermo A. Velázquez. «Asociación entre los espacios verdes públicos y la calidad de vida en el municipio de Santa Fe, Argentina.» *Revista Colombiana de Geografía*, 2016: 166.
- Gutiérrez, Rosa Elba Rendón. «Espacios verdes públicos y calidad de vida.» 2010. https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099/12860/07_Rendon_Rosa.pdf.
- Martínez-Soto, Joel, José María de la Roca Chiapas, y María Montero y López-Lena. «Efectos psicoambientales de las áreas verdes en la salud mental.» *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 2016: 205.
- Mena, Carlos, Yony Ormazábal, Yohana Morales, Rómulo Santelices, y John Gahardo. «Índices de área verde y cobertura vegetal para la ciudad de Parral (Chile), mediante fotointerpretación y SIG.» *Ciencia Forestal*. Vol. 21. Núm. 3, 2011: 521-531.
- Ramiro, Xolocotzi, y Manuel de Jesús González. «Planificación de sistemas de áreas verdes y parques públicos.» *Revista mexicana de ciencias forestales*, 2010: 17-24.
- Sandoval, Martín López, y Manuela Andrés Abellán. «Estudio de la capacidad de acogida y planificación de las áreas recreativas de Calasparra (Murcia).» *Revista UM*. Núm. 6, 2000: 105-119.
- Urbanos, Foro Mundial sobre bosques. *Ciudades más verdes, más*. 2018. <http://www.fao.org/forestry/48562-0ac0b347ace32230a59fb36c9945d2b48.pdf>.